SECTOR EDITORIAL

Anagrama y Edicions 62 publican el 5 de noviembre 'Para Isabel. Un mandala', la última novela acabada del autor de 'Sostiene Pereira', fallecido en 2012.

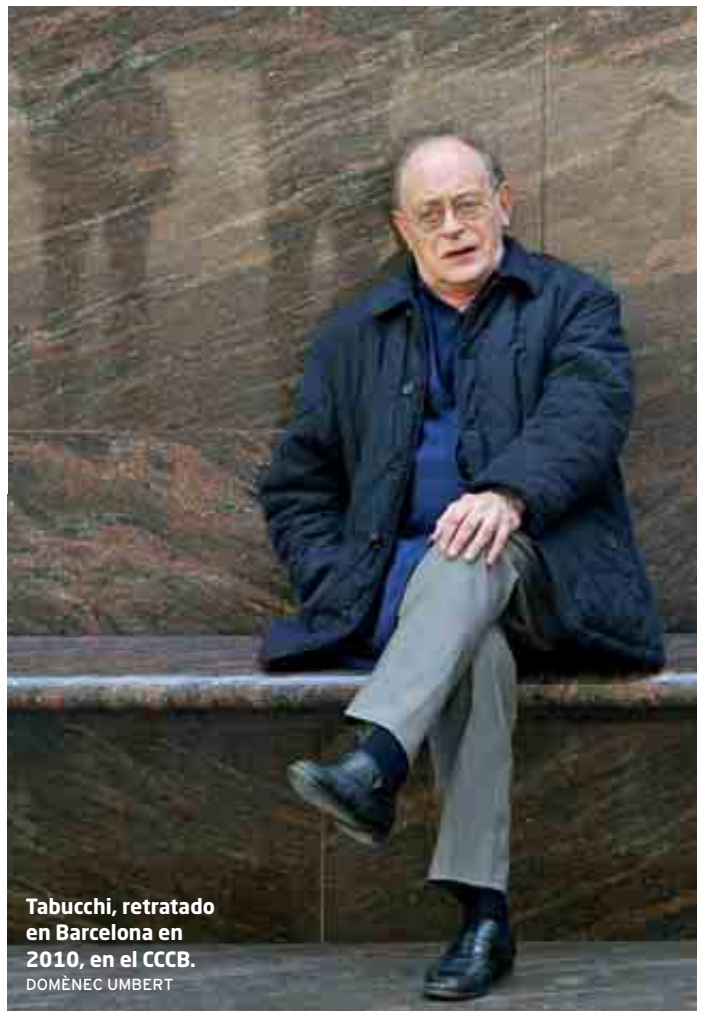
La novela póstuma de Tabucchi

MATÍAS NÉSPOLO

«No había estado en el Tavares en toda mi vida. El Tavares es el restaurante más lujoso de toda Lisboa, en él hay espejos de estuco y sillas de terciopelo…», así comienza la historia, tras un refractario epílogo de Sófocles, de la tragedia *Antígona*, para ser más precisos: «Quién sabe, quizá los muertos tengan otras usanzas» y una breve nota de justificación, puede que tal vez aún más misteriosa porque el autor en plena madurez y uso de sus facultades discurre desgranando las razones, algo que no había hecho nunca, de «la aventura de su escritura». Y entre esas razones enumera el desconcierto que le provoca un monje vestido de rojo, la luna de una noche de verano y, sobre todo, un largo verso de Hölderlin que habla de la fatiga del tiempo que no guarda respeto a los hombres y sin ningún miramiento se presenta como el espíritu de la viviente ferocidad del mundo y de los muertos.

Se trata de *Para Isabel. Un mandala*, la novela póstuma de Antonio Tabucchi (Vecchiano, 1943-Lisboa, 2012), que llega a los lectores después de casi tres años de su fallecimiento. Aparecida en julio de 2013 en Italia, con una nota final de su viuda María José de Lancastre y de su editor Carlo Feltrinelli, la novela se publica ahora en España (el próximo 5 de noviembre) en Anagrama y Edicions 62, con versiones de Carlos Gumpert en castellano y Teresa Muñoz en catalán.

Escrita a mediados de la década del 90 en siete pautados cuadernos escolares de tapas negras, Tabucchi dictó íntegramente la obra en 1996 y la definía como «una novela estrambótica, una criatura extraña como un coleóptero desconocido que ha quedado fosilizado en una piedra». La obra tiene forma circular: retoma a través de un largo y laberíntico viaje en el tiempo la alucinación y el ensueño de los dos personajes más emblemáticos del italiano, Tadeus e Isabel. Tan intensa como breve (160 páginas), despliega sobre la matriz detectivesca de la búsqueda de Isabel una suerte de fantasmagórica indagación existencial.



Tabucchi, retratado en Barcelona en 2010, en el CCCB. DOMÈNEC UMBERT

ADDENDA

Visions de la 'cultureta'

RAFAEL VALLBONA

La darrera edició del diccionari de la RAE ha incorporat l'article *cultureta* definint-ho com una activitat cultural de baix nivell o persona pretesament culta. He buscat al diccionari de l'IEC i al de l'Enciclopèdia i no hi ha ni rastre de la *cultureta*. Diria que el concepte va ser, si no ideat, al menys popularitzat a Catalunya i en català per referir-se als personatges centrals de la cultura catalana, ja fossin intel·lectuals o pretesos mandarins. Potser amb el temps ha remès l'ús del terme i per això l'Institut no l'ha admès. En tot cas el desús ha estat paral·lel al del prestigi social de la pròpia cultura i dels seus protagonistes, i potser una visió interessada del tema l'ha deixat fora del diccionari. Però la RAE, per què l'accepta ara i, precisament, en la seva vessant despectiva, que és la contemporània, és clar.

En la mesura que a les successives reedicions dels diccionaris s'hi reflecteix l'ús, també ideològic, que de la llengua fan els parlants, la incorporació de l'article *cultureta* al diccionari de la RAE és un encert. La idea que el ciutadà té avui de la cultura s'apropa més a la despectiva que no pas a la de coneixement, llibertat i esperit crític que històricament li correspon. Sense un paper central en la gestió pública, que retalla pressupostos educatius i compra armes, que no combat la pirateria, que maltracta el creador o que oblida el mecenatge, com pretenem que la gent no cregui que un *cultureta* és poc menys que un busca-raons que se les dona d'alguna cosa sense ser res? Deu ser això el que vol dir la **Caballé** quan insinua que a Catalunya hi ha *líos y cosas raras*. No com quan la seva família manegava el Liceu, que només hi havia *cultureta* a la catalana.

Un inédito de Fogwill en Alfaguara

M. N.

Un manuscrito mecanografiado, con correcciones a mano, durante tres décadas desparecido, puede contener muchas cosas; pero si quien lo firma es Rodolfo Enrique Fogwill (Buenos Aires, 1941-2010) la calidad está asegurada. Se trata de *Nuestro modo de vida*, novela que el autor de los Pichiciegos entregó a su asistente Mariana Domic Radtschenko en 1981, no queda muy claro el porqué, y al parecer se olvidó de ella. Hasta que, tras la muerte del escritor, Domic Radtschenko se presentó el manuscrito a la hija y albacea del argentino, Vera Fogwill.

Ahora Alfagura publica esta novela sobre una insatisfecha y un tanto inmadura pareja acomodada en los tiempos de la feroz dictadura, tras la publicación en 2013 del también póstumo *La gran ventana de los sueños*.

Las letras germanas, en Alpha Decay

M. N.

Si a nivel económico nadie duda de que la locomotora germana tira del carro de la UE, en lo que a las bellas letras se refiere eso aún está por verse en el inestable campo literario del siglo XXI. Lo que sí es cierto es que la reunificación alemana ensanchó la banda de juego y trajo una intensa grave nota social a la narrativa de las últimas décadas. A 25 años de la caída del Muro de Berlín, que se conmemora el próximo 9 de noviembre, la editorial barcelonesa Alpha Decay recupera las voces más importantes del panorama germanoparlante de la segunda mitad del siglo XX hasta la primera década del XXI a través de *Confluencias. Antología de la mejor literatura alemana actual*, preparada por Cecilia Dreymüller y traducción de Richard Gross.

Els llibres més venuts

FICCIÓ

El umbral de la eternidad | Ken Follett | Plaza & Janes | 24,90 €
Follett termina la trilogía *The Century* con la historia de cinco familias que se entrelazan en los mayores acontecimientos del siglo XX.

Mi hermana Elba y los altillos...	Cristina Fernández C.	Tusquets	12,00 €
Así empieza lo malo	Javier Marías	Alfaguara	21,50 €
El leopardo	Jo Nesbo	Literatura Random H.	18,90 €
Una noche: Traicionada	Jodi Ellen Malpas	Planeta	17,90 €
Adulterio	Paulo Cohelo	Planeta	18,50 €
Vestido de novia	Pierre Lemaitre	Alfaguara	18,50 €
Les dones de la principal	Lluís Llach	Empúries	20,00 €
Mariona	Pilar Rahola	La Magrana	18,00 €
El llindar de la eternitat	Ken Follett	Rosa dels vents	24,90 €

NO FICCIÓ

Disputar la democracia | Pablo Iglesias | Akal | 15,00 €
El portavoz de Podemos recoge sus reflexiones «sin los matices que impone la responsabilidad política».

Diccionario de la lengua esp.	RAE	Espasa calpe	95,00 €
El libro troll	El Rubius	Temas de hoy	09,90 €
De animales a dioses	Yuval Noah Harari	Debate	23,90 €
Open	Andre Agassi	Duomo	09,51 €
Mis recetas de cocina...	Odile Fernández	Urano	26,00 €
La utilidad de lo inútil	Nuccio Ordine	Acantilado	09,50 €
El capital al segle XXI	Thomas Piketty	la Magrana	25,00 €
És l'hora dels adéus?	Xavier Sala i Martín	Rosa dels vents	16,05 €
Ara sí que toca!	Francesc-Marc Álvaro	Portic	23,20 €

ESCENA

Biomateriales, cerámicos, polímeros, compuestos, etc. Diseño, ingeniería, arquitectura y la investigación más puntera se unen en Materfad.

La música vuelve a La Capsa para quedarse

HÉCTOR MARÍN

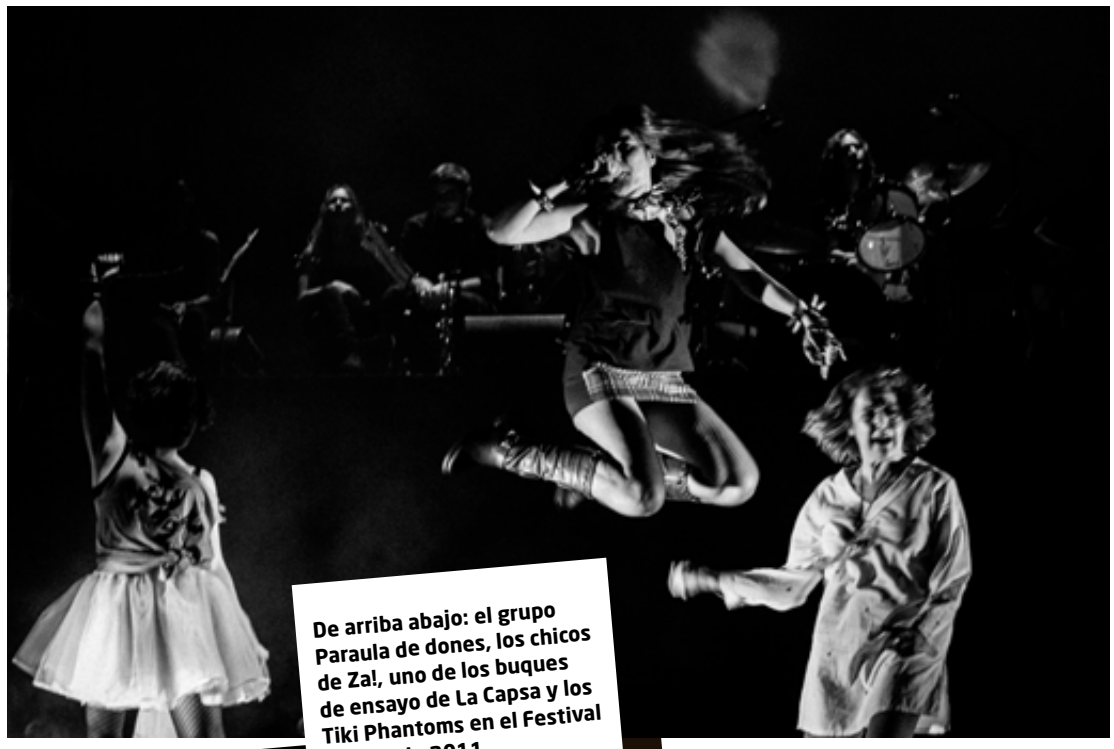
J, veinte años después de Los Planetas. Subido al escenario de La Capsa, bromea con la independencia de Cataluña durante el concierto de Grupo de Expertos Solynieve. Sucedió en el mítico centro cultural municipal de El Prat de Llobregat, que el pasado 10 de octubre retomó la actividad tras sufrir un cierre forzoso de cinco años por la cercanía de las obras del metro y, de paso, experimentar una rehabilitación de arriba abajo que ha redimensionado su mirada de proximidad musical. El extrarradio cultural de Barcelona acaba de recuperar uno de sus espacios más emblemáticos.

Nacido en 1995 como agitador de la cultura y las tendencias emergentes al este del río Llobregat, La Capsa ha sido testigo desde su emplazamiento periférico –a cuatro pasos del aeropuerto de El Prat– del crecimiento de bandas referenciales del *underground* del Baix Llobregat como Beef, Carrots, Love of Lesbian, Sidonie o los 7 Notas 7 Colores del *rapper* local por antonomasia Mucho Muchacho. A su escenario han subido Transglobal Underground, Howie B, El Niño Gusano, Manta Ray, Los Planetas, Australian Blonde, Nacho Vegas, Violadores del Verso, Manu Chao, Astrud, Aina, La Habitación Roja, No More Lies, Standstil, La Buena Vida… En los 90 La Capsa hizo posible ver, por 600 pesetas y de una tacada, a Sr Chinarro, Beef, Medication y Paperhouse, escudería en aquel momento del sello madrileño Acuarela.

Eran otros tiempos. «Desde el principio, tuvimos claro que La Capsa es las personas; y la música, que en general es política y habla de modos de vida, también es la manera y el pretexto para relacionarnos, descubrirnos y explicarnos. Para algunas bandas, constituía la primera oportunidad para subir a un escenario. Para rememorar las anécdotas de estos 20 años necesitaríamos un par de tomos enciclopédicos», asegura Marta Ardiaca, máxima responsable de La Capsa junto a Jose Àrias. «En una ocasión, un músico consagrado quemó sin querer el abrigo de Christina Rosenvinge. En otra, Francisco Nixon pidió desde el escenario que alguien del público le dejase dormir en su casa y añadió que él llevaría las sábanas. También recuerdo a Tote King jugando a baloncesto con chavales del barrio antes de su concierto».

El mérito de este espacio es que logró dinamizar la cultura de El Prat de Llobregat. La culpa del parón de cinco años, en que el espíritu del centro cultural deambuló por otros espacios de la ciudad, fue de las infraestructuras. Los trabajos de construcción de la esperada Línea 9 del metro se adentraron en el ágora musical local. La valla de la obra quedó a menos de un metro de todas las puertas de La Capsa. Las salidas de emergencia quedaron inutilizadas, sin que fuera posible organizar conciertos. El edificio, en todo caso, necesitaba un restablecimiento: seguridad, instalaciones eléctricas y de agua, climatización, aspectos acústicos y tecnológicos… «Aprovechamos la situación para forzar la reforma. Iba a durar 24 meses pero se han convertido en 65», indica Ardiaca. La inversión de 2,9 millones de euros, aportada por el Ayuntamiento y el Àrea Metropolitana de Barcelona, se ha traducido en ocho nuevos buques de ensayo, restaurante, estudio de sonido y sala de conciertos renovada con las últimas novedades tecnológicas en equipos de luz y sonido que permiten grabar los directos y emitirlos vía *streaming*.

El paréntesis ha servido al equipo de La Capsa, formado por diversas generaciones de trabajadores, para «evolucionar y mirar las cosas de otra manera» y, en concreto, para «documentar la escena musical de El Prat, acompañar a bandas jóvenes, generar proyectos de cocreación y, en definitiva, hacer escena local». La programación regular de música en directo vuelve a La Capsa. Esta vez para quedarse.



De arriba abajo: el grupo Paraula de dones, los chicos de Za!, uno de los buques de ensayo de La Capsa y los Tiki Phantoms en el Festival Ritmes de 2011.

EL RETORNO DE PIGMY

Vicente Maciá, alias Willy, se dio a conocer a finales de los 90 como alma máter de la banda de pop psicodélico Carrots. Autores de 'Saving Chocolate Coins' y 'Sunshine', eran los Gorky's Zygotic Mynci de El Prat. Convertido en Pigmy, reapareció con 'Miniaturas' en 2006. Ahora

vuelve con 'Hamsterdam' (Hurra!), la historia de Tomás, un ratón capaz de ver las personas como canciones. Lo presentará en La Capsa el 8 de noviembre.

FOTOS: LA CAPSA